

## VIAJE HACIA ATRÁS Y A LO LEJOS

Qué vóda más triste la de este vagamundo. Doblád  
la frente ante su paso  
pues se trata de un ser magnífico y misérrimo. Có-  
mo me cuesta escribir  
(casi tanto como dejar de fumar). Habla con liber-  
tad, estás solo en medio de esta ciudad  
alocada y pretenciosa,  
no pidas la venia al presidente, no consultes ni  
con tu madre.  
Recuerdo en estos momentos tu viaje de singapur  
a Bãltimore  
lo cual es una solemne mentira,  
mis filtraciones en las gigantescas o mínimas  
manifestaciones comunistas,  
en la place Natron los argelinos vociferaban por  
derecho propio y monumental,  
siempre terminaba sentándome ante unos breves jar-  
dinillos del barrio latino,  
ah el viento cómo soplaba contra el malecón a todo  
lo largo de la bahía  
esta tarde estoy en un hotel de Vigo  
y par@ de contar porque ya es demasiado entremeter-  
se en mi propia vida  
siempre me callo lo principal  
lo que jamás dirá el periódico,  
los libros  
ni la vecina del quinto,



pobres tiestos de geranios qué más podeis pre-  
tender en el mes de febrero,  
el horizonte tiene fiebre sus mejillas están arre-  
boladas  
y tú llegarás

de un momento a otro,  
te quitarás el abrigo y habrá una adelfa en la mi-  
tad del techo,  
eso que llaman luz fluorescente

y cómo estás de guapa.

Madrid, 4-II-71



Du.

49

### Viaje hacia atrás y a lo lejos

Qué vida tan extraña la de este vagamundo. Doblad la frente  
ante su paso  
pues se trata de un ser magnífico y misérrimo. Cómo me  
cuesta escribir  
(casi tanto como dejar de fumar). Habla con libertad, estás  
solo en medio de esta ciudad alocada y pretenciosa,  
no pidas la venia al presidente, no consultes ni con tu madre.  
Recuerda en estos momentos tu viaje de Singapur a Baltimore  
lo cual es una solemne mentira,  
mis filtraciones en las gigantescas o mínimas manifestaciones  
comunistas,  
en la place *Natron* los argelinos vociferaban por derecho propio  
y monumental,  
siempre terminaba sentándome ante unos breves jardinillos  
del barrio latino  
ah el viento cómo soplabá contra el Malecón a todo lo largo  
de la bahía  
esta tarde estoy en un hotel de Vigo  
y paro ~~ya~~ de contar porque ya es demasiado entremeterse en  
mi propia vida  
siempre me callo lo principal  
lo que jamás dirá el periódico,  
los libros  
ni la vecina del quinto,  
pobres tiestos de geranios qué más podéis pretender en el mes  
de febrero,  
el horizonte tiene fiebre sus mejillas están arreboladas  
y tú llegarás  
de un momento a otro,  
te quitarás el abrigo y habrá una adelfa en la mitad del techo,  
eso que llaman luz fluorescente y cómo estás de guapa.

M., 4-□-71

